

Internotas



Alejandro Garnica Andrade
CAZA de Estrategias

e-México, ¿Ahora Sí?

En febrero de 2001, el Presidente Fox anunció uno de los programas más ambiciosos de su gobierno: e-México. Se trata de multiplicar significativamente el acceso de los mexicanos a los recursos computacionales y, por ende, a la Red. En la presentación inicial del programa, un muy emocionado Fox prometió que se daría un avance sustancial (un “salto de rana”) en la dotación de tecnología para revolucionar los campos en que se aplicara: la e-ducación, el e-comercio, el e-gobierno; todo ello como parte del cambio democrático iniciado el 2 de julio.

Pero la rana se ha tardado en saltar, o más bien dicho, en empezar a prepararse para saltar. En un proyecto como estos, en que el tiempo es crítico, se han dejado pasar largos meses sin acciones de importancia. Los retrasos no han sido casuales. Muy pronto se vio que una dificultad no prevista en los planes optimistas iniciales es la necesidad de creación, actualización y modificación de leyes para regular los suministros y accesos de información. No sólo basta poner la tubería, sino también controlar que el agua que transporte sea potable, no contaminante.

También se ha discutido la potestad del proyecto. Se ha encuadrado dentro de la Secretaría de Comunicaciones, creando un proyecto ad hoc, llamado justamente e-México¹; pero, la naturaleza misma del plan hace que rebase por mucho los límites de una sola dependencia.

Otro punto de controversia es delimitar las obligaciones y derechos de los tres niveles del gobierno, federal, estatal y municipal dentro de e-México. Desde luego que tiene que haber una centralización importante para generar y distribuir recursos, crear normatividades y planear el avance de su desarrollo, tareas todas que no pueden caer en otro ámbito que no sea el del gobierno federal. Pero el proyecto no podrá cumplir el espíritu original si no se deja en manos de los gobiernos locales. Experiencias en otros países, Italia por ejemplo, muestran el éxito de propiciar que los nodos de la Red sean verdaderamente comunitarios, operados y controlados por las entidades más pequeñas de gobierno.

La polémica ha sido mayor en cuanto a los provee-

dores de la tecnología. Para cualquier fabricante e-México puede representar atractivos dividendos, tanto económicos como de prestigio. Y eso justamente han estado peleando varios jugadores. La rana que más ha saltado es Microsoft que anunció a mediados de abril una importante contribución, mediante la cual en los próximos cuatro años (los que le restan a la administración Fox) ayudará a instalar y operar unos 2,500 centros de cómputo en todo el país, así como en el entrenamiento de técnicos y maestros que los manejen. Además, Microsoft donará el software para aquellos centros instalados en zonas pobres, marginales e indígenas.

Ese es un impulso importante para e-México, por lo que se comprende la molestia del Presidente Fox con la resolución del Senado que le impidió ir a Seattle a testificar su difusión. Pero no todo es miel sobre hojuelas, y no son pocos quienes, tanto en México como en Estados Unidos, ven con recelo la ingerencia de la empresa de Bill Gates. Se dice que esto acrecentará el dominio de Microsoft en el mercado nacional, obstaculizando el acceso de otras firmas, a la vez que incrementado la dependencia del proyecto en un único proveedor. Por qué, se razona, comprometerse con un sistema operativo o un navegador de internet específico si hay otras variantes gratis o de bajo precio como pueden ser Linux o Netscape.

Ya la legislatura de Nuevo León ha comentado la posibilidad de reglamentar las especificaciones del equipo recomendable para e-México, aún cuando no se pueda obtener en forma de donativos. Lo cual puede frenar los planes de firmas como Intel, HP o IBM que están considerando acciones similares a la de Microsoft.

Con lo cual puede volver a retrasarse el salto de la rana. Así, la oferta del Presidente Fox de tener en 2006 la capacidad de conectar a la Red a nueve de cada diez mexicanos parece cada vez más improbable. Y con ello, el muy necesario ingreso de México a la sociedad electrónica.

¹ www.e-mexico.gob.mx es la dirección electrónica del proyecto. Al escribir esto no fue posible accederla en repetidas ocasiones.